



MEDIA LUNA,
UN MANANTIAL
SAGRADO EN
SAN LUIS POTOSÍ

PAMELA LARA TUFÍÑO

SERIE MONOGRÁFICA • SAS • INAH
CUADERNOS DE ARQUEOLOGÍA DE SITIOS SUBACUÁTICOS
Y MARÍTIMOS DE MÉXICO • AÑO I • NÚMERO 5



Media Luna A

Media Luna
Área: 12,083.08 m²

MEDIA LUNA UN MANANTIAL SAGRADO EN SAN LUIS POTOSÍ

PAMELA LARA TUFÍÑO

LA CUENCA DE RÍO VERDE Y SUS POBLADORES

Extensos valles con pequeñas elevaciones, aguas subterráneas que se convierten en lagunas al llegar a la superficie, y un importante río que atraviesa la zona de oeste a este y que comunica la cuenca de Río Verde con el Golfo de México, es la descripción del escenario

natural en el cual se localiza el manantial Media Luna, sitio arqueológico subacuático y área natural protegida, ubicada en la Zona Media del estado de San Luis Potosí, México.

El trayecto más conocido para llegar al manantial desde el municipio de Rioverde, atraviesa un camino de terracería. Durante el recorrido se observan algunos de los canales de agua azul cristalina que surgen del venero y que actualmente se utilizan para regar plantaciones de maíz y árboles de naranja. Al final del sendero, al pie del cerro El Jabalí, se encuentra el cuerpo de agua rodeado de numerosos árboles y pequeñas pozas de poca profundidad.

Media Luna y sus alrededores fueron frecuentados por grupos que pertenecían a la denominada cultura de Río Verde (Michelet, 1996: 49-62), quienes utilizaron lugares abiertos y planos de la región, incluyendo la ribera del río, para construir sus viviendas y centros ceremoniales entre el 250 y el 1100 d. C.

Los pobladores de la cuenca de Río Verde se caracterizaron por haber desarrollado localmente la cerámica, la industria lítica y la arquitectura, además de trabajar en la extracción de cinabrio. La evidencia arqueológica ha demostrado que mantenían relaciones con otras regiones culturales que circunscriben la zona, como la Huasteca al este, el Altiplano potosino al oeste y el área norte; e incluso mantenían contacto con grupos más lejanos como aquellos que habitaban el centro de Veracruz y la cuenca del Mississippi.

Con base en el análisis de materiales localizados al interior del manantial, se sabe que fue utilizado como espacio ritual desde que iniciaron los asentamientos en el área, sin embargo, la frecuencia de las visitas aumentó durante la fase Río Verde A y Río Verde B; es decir, entre el 500 y 1000 d. C.



Panorámica del manantial Media Luna. Fotografía: Alberto Soto. Archivo SAS-INAH.



Cráneo humano localizado durante una excavación en la temporada 2019 del Proyecto Arqueológico Media Luna. Fotografía: Octavio González. Archivo SAS-INAH.

SECRETOS SUMERGIDOS

Aunque desde el siglo XVIII algunos frailes franciscanos y comisionados de la corona española hacen referencia al manantial con el nombre de Laguna Vieja, jamás mencionan el hallazgo de objetos en su interior. Lo mismo sucede en documentación del siglo XVIII que refiere la construcción de canales de irrigación hacia el norte, mismos que le dieron forma de media luna y, por lo tanto, su nombre, tampoco alude a restos culturales ahí depositados.

Es probable que los habitantes cercanos al venero conocieran la riqueza arqueológica que existía en sus profundidades, sin embargo, no se registró ninguna exploración hasta el año de 1967, en la que un grupo de buzos deportivos extrajeron numerosos artefactos, huesos y fósiles.

Años más tarde se iniciaron las primeras investigaciones arqueológicas a través del estudio de materiales resguardados en colecciones privadas. Tanto Heldman (1971: 76, 206-232) como Michelet (1996: 148-149, 332-335) analizaron la cerámica que provenía del manantial y propusieron una cronología y tipología de los artefactos. El equipo francés coordinado por Michelet, incluso realizó una medición de su profundidad y la descripción de tres estructuras que se encontraban cerca del agua.

Sin embargo, fue hasta 1981 que se iniciaron los primeros trabajos arqueológicos subacuáticos dirigidos por Pilar Luna y Juan Riqué (1982), quienes pertenecían al entonces Departamento de Arqueología Subacuática. Durante dos temporadas y un rescate, se realizaron excavaciones y prospecciones dentro y fuera del agua, se localizaron restos fósiles de megafauna, figurillas que representaban personajes diversos, fragmentos de vasijas de cerámica, lítica y un depósito de restos óseos infantiles. De igual manera, se registraron las estructuras de la orilla noroeste, en las cuales se encontraron restos de figurillas, navajillas, una sonaja y puntas de flecha. Cabe mencionar que dichos restos arquitectónicos ya no existen.

APROXIMADAMENTE A 500 METROS DE LA ORILLA NOROESTE DEL AGUA, SE REGISTRARON LOS ÚNICOS RESTOS ARQUITECTÓNICOS CERCANOS A MEDIA LUNA, TRES ESTRUCTURAS Y UNA PLATAFORMA. EN EL LUGAR SE LOCALIZARON FRAGMENTOS DE FIGURILLAS, NAVAJILLAS, PUNTAS DE FLECHA Y UNA SONAJA DE CERÁMICA.

Después de 34 años, la Subdirección de Arqueología Subacuática retomó las investigaciones a través del actual Proyecto Arqueológico Media Luna, consolidado en 2018. Durante cinco temporadas de campo, se ha estudiado la formación geológica del venero para conocer los cambios que ha tenido a través del tiempo. Se han prospectado áreas amplias del sitio en tierra y agua, donde se encontraron diferentes figurillas de cerámica y restos de vasijas. De igual forma se realizó una excavación subacuática que resultó en el hallazgo del cráneo de un individuo femenino. El trabajo también incluyó el registro de más de 400 figurillas resguardadas en colecciones particulares y museos del estado, además del análisis de un esqueleto prácticamente completo que pertenece a una mujer sub-adulta, encontrado casi intacto en una de las paredes del venero.

¿UN MANANTIAL SAGRADO?

Media luna es un cuerpo de agua que destaca en el paisaje de la Zona Media. Además de ser el manantial permanente más grande de Río Verde, presenta características físicas peculiares que lo distinguen de otros depósitos acuáticos de la región. El relieve del fondo es irregular con profundidades que oscilan entre los 3 y 36 metros. Se conforma por al menos seis nacimientos de agua, con pendientes de diferentes grados de inclinación, plataformas naturales al norte y canales subterráneos que en ocasiones se vuelven cavernas. Otra particularidad es su temperatura, la cual en promedio es de 30 °C, constante desde la parte más profunda hasta la superficie, por lo que se forma una neblina en el espejo de agua durante las mañanas o días fríos. Finalmente, su transparencia es destacable, ya que desde la superficie se puede observar el interior: sus pendientes, ahora llenas de lirios, las oquedades donde surge el líquido y grandes árboles fosilizados dispersos en la zona más profunda y quizá más antigua del manantial.

Estos atributos no debieron pasar desapercibidos por los grupos que habitaban la región, razón por la cual se le consideró un espacio sagrado. Evidencia de ello es el hallazgo de numerosas figurillas encontradas en su interior, en grupo y dentro de vasijas cerámicas, de las cuales destaca una diversidad de representaciones: ciertos personajes se encuentran sentados, otros tienen bastones, bandas cruzadas, vasijas en brazos u objetos en la palma de las manos, incluso algunos parecen tener los ojos cerrados o estar cargando un objeto en el centro del cuerpo. Un atributo interesante es que varias figurillas presentan la boca cubierta, ya sea con la palma de la mano o con una aplicación en ocasiones esférica, rectangular o en forma de banda.

PLANO DE SITIO



Plano del sitio. Se observa el cuerpo de agua, los canales y Media Luna A, donde se encontraban tres estructuras registradas por Michelet (1996: 149), Pilar Luna y Juan Riqué (1982).
Fotomosaico: Terrasat. Mapa: Pamela Lara.

Por otro lado, la presencia de restos humanos de niños y mujeres hacen del manantial un sitio especial. Durante las exploraciones realizadas por buzos deportivos y los trabajos de investigación arqueológica de los años ochenta, se encontraron fragmentos de cráneos y mandíbulas de infantes, así como un depósito con dos niños asociados a restos de fibra dura, calcitas de color verde y dos piedras careadas. Como ya se mencionó, en temporadas recientes, se registraron los restos óseos de una mujer, quien presenta los dientes pulidos y huellas de fibra entretrejida en concreciones adheridas a sus huesos. También se excavó y extrajo el cráneo de un individuo femenino que aún se encuentra en proceso de análisis.

No se ha encontrado material arqueológico semejante en otro cuerpo de agua de la región, lo que revela la importancia ritual que tenía el manantial Media Luna para las poblaciones prehispánicas de Río Verde.



Cráneo de mujer que presenta los dientes incisivos superiores pulidos. Probablemente su cuerpo fue envuelto antes de ser enterrado ya que se identificaron huellas de fibra entretrejida en la mayor parte de su esqueleto. Fotografía: Alberto Soto. Archivo SAS-INAH.



Las figurillas localizadas al interior del manantial presentan distintos atributos, algunos relacionados con lo acuático y la muerte. En este caso, el personaje se distingue por sostener una vasija en el brazo izquierdo y por presentar la boca cubierta con una banda de arcilla. Fotografía: Isaac Gómez. Archivo SAS-INAH.

EL MANANTIAL SE HA INTERPRETADO COMO UN ESPACIO MORTUORIO EN EL CUAL SE REALIZABAN ENTERRAMIENTOS Y RITUALES FUNERARIOS DE NIÑOS Y MUJERES; EL LUGAR ERA UN PASAJE AL OTRO MUNDO.

UN UMBRAL AL OTRO MUNDO

Los grupos prehispánicos consideraban al agua como una sustancia sagrada; el mar, los lagos, los ríos o los manantiales, en ocasiones se concebían como medios de comunicación con el mundo de las fuerzas divinas, escenarios de actos rituales o sitios donde habitaban deidades. Debido a lo anterior, distintos actos religiosos se llevaban a cabo al interior o en los alrededores de los depósitos de agua: ritos de petición de lluvia o para aplacar las tormentas, ceremonias funerarias o de sacrificio, de curación, de fertilidad, de consulta, o relacionados a deidades u otros propósitos específicos. A través del estudio de los materiales y su contexto, se considera que el manantial Media Luna debió concebirse como un lugar que permitía la comu-

nicación con seres sobrenaturales, asimismo, al ser un espacio mortuorio, posiblemente se caracterizaba por ser un pasaje al otro mundo.

Aunque no se descarta la existencia del sacrificio a deidades acuáticas, por ahora, la evidencia sugiere que era un sitio donde se realizaban enterramientos y rituales funerarios. Las características de los dos depósitos primarios registrados, los restos de los dos infantes y la mujer encontrados en posición anatómica, permiten entender que los cuerpos fueron inhumados a orillas del manantial y no arrojados en él. Es probable que las transformaciones naturales y artificiales que ha tenido el venero a través del tiempo, provocaran el deslave de las paredes del sitio y, por lo tanto, el de los restos óseos, lo que explicaría porque se han encontrado solo fragmentos en contextos secundarios

Por otro lado, en las concreciones adheridas a los huesos de la mujer se observan huellas de fibras duras, evidencia de un posible tratamiento previo del cadáver, el cual fue envuelto antes de ser sepultado. La existencia de objetos que acompañaban a los difuntos, piedras verdes, vasijas o rocas trabajadas, podrían ser parte de una ofrenda de bienes.

Es importante mencionar que la costumbre funeraria entre los pobladores de Rio Verde era el enterramiento debajo de las casas, por lo que es probable que el espacio mortuorio de Media Luna se destinara a cierto tipo de individuos, ya sea por alguna característica física, por el tipo de muerte, por una relación de parentesco o alguna particularidad sociocultural o religiosa, ya que los materiales óseos registrados hasta el momento solo corresponden a mujeres y niños; es decir, no se han hallado restos de hombres depositados en el manantial.

Con relación a las figurillas y vasijas de cerámica, es posible que estas fueran arrojadas o depositadas deliberadamente al interior del cuerpo de agua. Las entrevistas con diferentes buzos confirman que en ocasiones las figurillas estaban dentro de las vasijas, por lo que se sugiere que los especialistas rituales se sumergían para dejar las ofrendas.

Los propósitos pudieron ser diversos, algunos elementos que presentan estos personajes de arcilla pueden relacionarse con lo acuático o la fertilidad, como las bandas cruzadas o las vasijas en brazos. Otros parecen asociarse más con aspectos jerárquicos, como el uso de bastones o la posición sedente, y algunos otros con elementos mortuorios, como los ojos cerrados o la boca cubierta con alguna aplicación de arcilla. Las características de sus tocados, cabello y ornamentos, también evidencian los elementos que usaban durante esa época.



TIPO MEDIA LUNA I

Manufactura modelada compuesta por la unión de rollitos de arcilla.

Aunque la mayoría presenta orejeras, tocados y en ocasiones collares o pectorales, el rostro no está definido. La tridimensionalidad solo es frontal, tamaño pequeño.



Tocados lisos, incisos o con aplicaciones al pastillaje.



Brazo flexionado, en ocasiones con un elemento esférico.



Figurillas con vasijas en alguno de los brazos

TIPO MEDIA LUNA II

Manufactura modelada del cuerpo y moldeada del rostro en el cual se logra distinguir los ojos, nariz y boca. Todas presentan orejeras, tocado y varias elementos aplicados al pastillaje. El tamaño aumenta en comparación con el Tipo Media Luna I.



Figurillas con bandas cruzadas y objeto en el centro.



Boca cubierta con un elemento esférico o una banda de arcilla.



Elementos esféricos o vasijas en los brazos.



Figurillas con brazos cruzados y otras en posición sedente.



Posibles bastones. Una o ambas manos cubriendo la boca.



Se considera que las figurillas no eran solo ofrendas o reproducciones de los individuos, sino que pudieron representar deidades, ancestros o entidades sobrenaturales que estaban en contacto con los seres humanos a través del espejo de agua. Tal vez, debido a la transparencia del manantial, era probable que estas agrupaciones de objetos se observaran desde la superficie, al menos en la zona norte.

Media Luna se volvió relevante gracias a sus características físicas y la percepción que se tenía de las mismas. Al ser un lugar donde se origina el agua, a la vez que es visible la conformación de su interior, se podría aludir a un simbolismo relacionado con la creación y la transformación, o ser percibido como un umbral que permitía transitar a otros espacios y tiempos sagrados.

Es así que se puede interpretar como un espacio religioso de importancia durante el Clásico y Posclásico temprano, en el cual se realizaron actos rituales diversos en torno al cuerpo de agua, al igual que en las estructuras construidas cerca de su orilla, donde las ofrendas y los ritos funerarios se conglomeraron en un sitio seleccionado previamente a partir de ciertas peculiaridades que destacaban física y simbólicamente en su entorno. Los pobladores probablemente lo frecuentaban en ceremonias públicas, pero quizá también en actos privados donde a través de las figurillas y otros objetos se tenía una comunicación y un intercambio con los seres en el otro mundo.

EN MEDIA LUNA, LAS FIGURILLAS ERAN ARROJADAS O DEPOSITADAS DENTRO DE VASIJAS POR ESPECIALISTAS RITUALES. ESTOS PERSONAJES DE ARCILLA PUDIERON REPRESENTAR DEIDADES, ANCESTROS O ENTIDADES SOBRENATURALES QUE MANTENÍAN UNA COMUNICACIÓN CON LOS SERES HUMANOS A TRAVÉS DEL ESPEJO DE AGUA.

PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

Poco se sabe de la cultura de Río Verde, menos de la cosmovisión y perspectiva humana de los pobladores. A pesar de que se han registrado más de 120 sitios arqueológicos en la región, solo una pequeña parte ha sido excavada, aunado a que muchos contextos han desaparecido debido al crecimiento de las zonas urbanas. Con la evidencia que se tiene hasta el momento, se sabe que Media Luna no era un sitio habitacional, ni de producción, entonces ¿De dónde provenían sus visitantes? ¿Dónde se manu-

facturaba tal cantidad de figurillas? ¿Qué nos pueden decir de quienes las hicieron y de lo que creían? Dado que las figurillas se han encontrado en sitios arqueológicos ubicados tanto cerca como lejos del manantial ¿Se podría hablar de una peregrinación? ¿Es posible que otros grupos culturales lo visitaran? ¿Aquellas personas depositadas en sus orillas eran de la región?

Actualmente el Proyecto Arqueológico Media Luna, a través de diferentes líneas de investigación, intenta responder a estas interrogantes. Análisis de restos microbotánicos para conocer la dieta alimenticia, estudios de ADN para averiguar el sexo de los niños encontrados en el manantial y saber si existen relaciones de parentesco, así como estudios iconográficos de las figurillas, son trabajos que se encuentran en proceso.

La conservación es otro aspecto importante del proyecto. Ya se mencionó la singularidad arqueológica del sitio: un manantial en el que depositaron artefactos, pero también seres humanos. Este tipo de contexto no es

común en la región, de modo que otorga numerosos elementos que permiten indagar en la forma de ver el mundo de los grupos prehispánicos.

El significado de los lugares cambia a través del tiempo, Media Luna no es más un sitio sagrado, pero aún presenta un valor para las comunidades de su alrededor; el agua que continúa produciendo hasta nuestros días, sigue siendo de vital importancia para la agricultura de riego de Rioverde y Ciudad Fernández, y desde hace unos años, las actividades turísticas también suponen un ingreso indispensable para el ejido El Jabalí. Su preservación como elemento natural y arqueológico es necesaria para conocer las poblaciones que anteriormente habitaron la Zona Media, pero también para contribuir al bienestar de las comunidades actuales, apostando por la difusión de su valor histórico que derive en un uso sostenible y consciente del manantial.

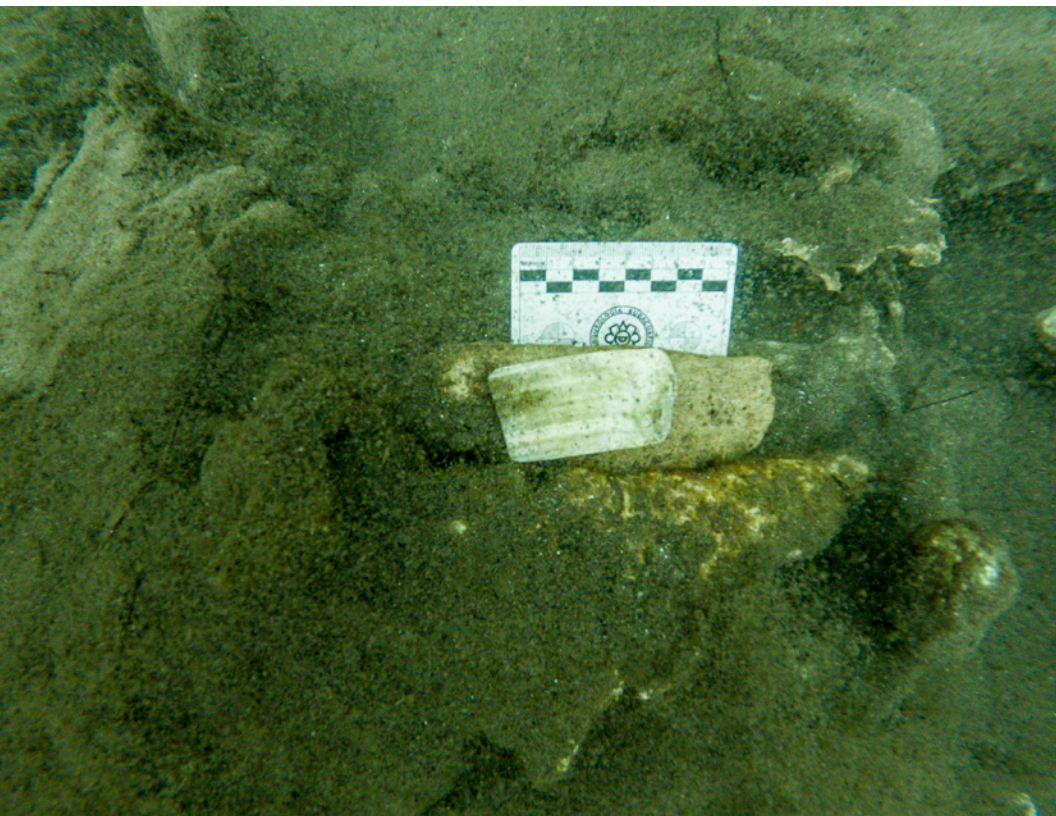
ÉPOCA PREHISPÁNICA: ZONA MEDIA O RÍO VERDE





La Zona Media se caracteriza por la presencia de aguas subterráneas que emergen en numerosos manantiales distribuidos por toda la región. Para entender por qué Media Luna fue tan importante durante

la época prehispánica, el proyecto ha generado una nueva línea de investigación sobre el estudio de otros cuerpos de agua que forman parte del paisaje de Rio Verde. Fotografías: Pamela Lara y Alberto Soto.



BIBLIOGRAFÍA

Heldman, Paul, "Relationships of the Río Verde Valley, San Luis Potosí, Mexico to the Huasteca", Vol. I y II, tesis de doctorado sin publicar, Londres, Universidad de Londres, 1971.

Lara Tufiño, Pamela, "Ritualidad prehispánica en el Manantial de la Media Luna, S.L.P.", tesis de licenciatura sin publicar, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2017.

Luna, Pilar y Juan Riqué, "Reporte del Proyecto de Prospección y Muestro de Superficie y Subacuático en el Área del Manantial de la Media Luna, S.L.P.", México, Departamento de Arqueología Subacuática, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982.

Michelet, Dominique, "Río Verde, San Luis Potosí", México, Instituto de Cultura San Luis Potosí/Lascasiana/Centre Francais d'Études Mexicaines et Centraméricaines, 1996.



¿QUIERES SABER MÁS?

Escanea este código QR para tener acceso a más información de este proyecto

Próximo número:

"Cañones en el arrecife. Ecos de una guerra naval en el Golfo de México" de Josué T. Guzmán T. En los arrecifes poco profundos que rodean El Triángulo, Golfo de México, yacen 11 piezas de artillería de hierro fundido, un ancla y otros artefactos que son testimonio de un accidente sufrido por una embarcación, quizá su naufragio. Los restos parecen testimoniar que el pecio se formó a consecuencia del accidente de una nave de guerra británica, de mediana capacidad de fuego, hacia finales del siglo XVIII. Justo una época de gran tensión geopolítica en que, a consecuencia de las guerras generadas por la Revolución Francesa, Gran Bretaña se enfrentó al poder naval de España, y bloqueó sus rutas de comunicación marítima con el Nuevo Mundo.

SERIE MONOGRÁFICA • SAS • INAH CUADERNOS DE ARQUEOLOGÍA DE SITIOS SUBACUÁTICOS Y MARÍTIMOS DE MÉXICO • AÑO I • NÚMERO 5

SUBDIRECTOR SAS INAH

Roberto Junco Sánchez

EDICIÓN

Vera Moya Sordo
Laura Carrillo Márquez

ILUSTRACIÓN

Ulises Mora

DISEÑO EDITORIAL

Leonardo Vázquez Conde

Asistentes diseño:

Omar Saldívar López
Luis Gerardo Tellez

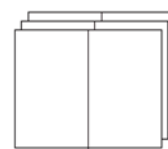
Fotografía de portada:

Pamela Lara Tufiño

INSTRUCCIONES ARMADO

1

Imprime en **hoja carta** al 100% frente y vuelta



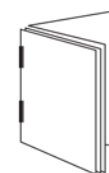
2

Dobla y vigila la foliación



3

Engrapa o engargola



4

Comparte





CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

